

La “otra” Orquesta Típica Select

A partir de las dificultades comerciales generadas por la 1ª Guerra Mundial, el sello Odeón quedó como principal operadora discográfica en nuestro país, por ser la única que continuó grabando sin interrupción. Ello era posible, merced a que los discos que antes eran fabricados en Alemania, pasaron a serlo en la filial homónima ubicada en Río de Janeiro.

Pero en cuanto al tango, se había generado una particularidad: el contrato que había suscripto Roberto Firpo, otorgándole a su orquesta la exclusividad como “típica” para Odeón. En otras palabras, sólo Firpo podía registrar para este sello, dejando así casi fuera del mercado a cualquier otra agrupación, pues las otras dos compañías sobrevivientes (Atlanta-Telephone y ERA) tenían muy escasa actividad.

Por su parte la Victor no tenía aun estudio de grabación en Argentina, el cual inaugurará en 1922. Hasta entonces nutría su repertorio “criollo” con el envío de artistas a grabar a Europa y USA (1905-06) y luego con la llegada de equipos técnicos itinerantes o “volantes”. Estos arribaron a fines de 1907, principios de 1910 y 1912, así como en otoño de 1917.

A mediados de 1920 esta compañía decidió participar otra vez en el mercado musical argentino, contratando para grabar en USA un quinteto de músicos, a reunirse en una agrupación que se denominaría “Orquesta Típica Select”. Su núcleo fueron dos artistas que habían figurado en sus catálogos: Enrique Delfino que había grabado solos de piano en 1917 y Osvaldo Fresedo, integrante de la Orquesta Típica Loduca registrada ese mismo año.

El tercer pilar, fue el violinista David “Tito” Roccatagliata, contratado casi con seguridad a instancias de Fresedo, quien se desempeñó como director y arreglador no declarado de la Select. Esta afirmación surge de analizar el estilo de la orquesta, donde son rastreables las concepciones que luego volcará en su propia formación, con la cual grabó también en Victor a partir de 1922. Los otros dos integrantes, el segundo violinista Luis Alberto Infantas y el cellista Alfred Lennartz (quien era artista de la misma Victor), fueron reclutados en USA.

Este quinteto, abrió camino al período dominado luego por los llamados “sextetos” y deja en claro otra evidencia: el arreglo pautado por escrito. Así Lennartz que era proveniente de la música clásica, siendo por ello totalmente ajeno al tango y sus particularidades interpretativas, pudo integrarse perfectamente a la labor orquestal. Entonces vemos que el arreglo escrito, del cual incluso bien podría haber ejemplos anteriores, no surgió recién en 1924 con la llegada de la formación encabezada por Julio De Caro, como suele afirmarse.

Aprovecho para desmentir otro aserto, en este caso relativo a Roccatagliata. Se ha difundido que por haber incurrido en un supuesto exceso alcohólico, debieron efectuarse a modo de emergencia grabaciones de solos de piano por Delfino y de bandoneón por Fresedo, para suplir la imposibilidad de grabar la orquesta con todos sus integrantes. Esto podría rebatirse con el simple argumento de que todas las grabaciones de cualquier artista y más aun en el caso de una seria empresa internacional como la Victor, se formalizaban previamente mediante un contrato, precisando tanto el honorario a percibir como el repertorio a ser impreso. No cabe pensar entonces que el técnico de grabación, para no perder el tiempo reservado del estudio, pudiese por su cuenta haberles dicho a Delfino y Fresedo “Ché, toquen algo que los grabo y salvamos el día”, o algo semejante.

Por otra parte, la matriz anterior a la primera de la serie de solos, fue la última grabada por la orquesta completa y en la misma fecha: “Alma cansada”, tango de Fidel del Negro y Bernardo Germino, disco 72.899-A, matriz B 24.450-1, 02/09/1920. Es decir, terminó el compromiso contractual de 50 grabaciones por la Select (incluyendo la presencia de Roccatagliata) e inmediatamente comenzaron

a registrarse los 4 solos de Delfino y los 2 de Fresedo previamente estipulados. Inició la serie Delfino con "Delfy", tango de Anselmo Aieta, habiendo grabado hasta la toma 2 de la matriz B 24.451 del mismo 02/09/1920, quedando inéditas. La que finalmente salió fue la toma 5 del 03/09/1920, publicada en el disco 72.831-A. Este mismo día, Fresedo dejó listos sus dos solos.

Si bien hasta aquí ya constan algunas novedades, resta aun justificar el título de este trabajo. Para ello, debemos referir a otro sello: Columbia. Habiendo finalizado su actividad hacia fines de 1914 también a causa de la 1ª Guerra, reinició una nueva serie de grabaciones locales entre 1920 y 1921. Pueden datarse a fin de 1920 o comienzo de 1921, los registros de una llamada "Orquesta Típica Columbia", cuya relación con la Select no podría establecerse, sin haber escuchado algunos de esos raros discos. Al hacerlo, surge inmediatamente que tanto el repertorio como sus arreglos, son absolutamente idénticos a los grabados unos meses antes en USA. Más aun, resulta reconocible el particular fraseo de Fresedo y el timbre de su instrumento, existiendo para mayor similitud la inclusión de un quinto integrante, ejecutando un cello. ¿Habrán sido el primer violín y el pianista, respectivamente Roccatagliata y Delfino? Es muy probable, pues venían de tocar admirablemente junto a Fresedo estos mismos arreglos.

Las etiquetas de Columbia, a diferencia de Victor, no consignan los nombres del trío básico ("Delfino-Tito-Fresedo"). En cuanto al motivo de este anonimato, probablemente haya sido un artilugio para burlar alguna restricción impuesta por la Victor, impidiendo grabar idénticos temas y arreglos en otra compañía.

Este hallazgo comprueba, como ya fue dicho en otro trabajo, que a los discos no sólo hay que escucharlos para deleite, sino que conviene también "pensarlos", buscando relaciones, primicias y detalles interpretativos, brindados por su rol de testigos audibles de la evolución del tango y labor de sus intérpretes.